

## UNA HISTORIA TAURINA



**MIS DATOS.** Me llamo *Zalduenda*, nací el 2 de febrero de 1998 en un corral de Pitillas y pertenezco al hierro Alba Reta Guembe. Mi ADN acredita que soy de casta navarra. Formo parte de una estirpe de toros legendarios.



**EN LOS CHIQUEROS.** En la finca La Tejería de Grocin convivimos 192 reses. Cuando se acerca el momento del festejo, las vacas seleccionadas somos conducidas a los chiqueros. El de la vara es Miguel Reta, el ganadero.



**EL EMBARQUE.** En el camión viajamos apretadas. En el último viaje compartimos el remolque 16 reses.

'Zalduenda' es una de las 6.000 vacas bravas registradas en Navarra. Tiene ocho años y ha cerrado la temporada con cuatro festejos y dos cornadas. Pertenece a la ganadería Alba Reta Guembe. TEXTO: JAVIER MARRODÁN. FOTOS: OSKAR MONTERO.



## Diario estival de una vaca brava

**M**E llamo *Zalduenda*, nací en un corral de Pitillas hace ocho años y tengo los cuernos llenos de muescas. Mi dueño es Miguel Reta Azcona y suele decir que soy una vaca «altiva, orgullosa y con bastante peligro». Yo creo que no es para tanto. Este verano he actuado en cuatro plazas y mi balance se reduce a dos cornadas. Mi recorrido por la geografía festiva de Navarra terminó el pasado jueves en Obanos.

Es cierto que ya sólo me arranco cuando intuyo posibilidades de éxito. Si no se presentan, me dedico a trotar con aire agresivo o espero tranquilamente en el centro de la plaza. Algunos dicen que soy una vaca «resabiada»: supongo que se refieren a mi experiencia y a mis carreras precisas y escasas. No voy a ocultar que seis veranos de pueblo en pueblo dan para mucho. Cuando me estrené en Bera de Bidasoa el 6 de agosto de 2000, lo pasé muy mal. Todo era nuevo para mí y me lanzaba velozmente detrás de cualquier espabilado. Pero eso ya es historia. El año pasado me llevaron a Allo, a un festejo con recordadores. Dos de ellos se pusieron a hacer el número del balancín: se sentaron en los dos extremos de una tabla, y subían cuan-

**UNA VACA CON CARÁCTER.** El nombre de *Zalduenda* me lo pusieron porque la forma de mis cuernos (más paralelos que simétricos) recuerda la estampa de algunos toros antiguos de la ganadería Zalduendo. El hierro pertenece actualmente a la familia Domecq. Mi pelaje colorado es otra seña de identidad del linaje, uno de los clásicos de la casta navarra. Dicen que somos animales listos, que aprendemos con facilidad.

do yo me acercaba. No tardé ni medio minuto en descubrir el mecanismo. Me coloqué a pocos metros del artilugio y les tuve un buen rato haciendo equilibrios a media altura. «Qué puta vaca, cómo nos esperaba», oí que se quejaba uno de ellos al alcanzar la barrera, con el susto aún metido en el cuerpo. ¿Qué quería? Lo llevo en la sangre y hasta en el nombre.

### Una ganadería de leyenda

El nombre que me pusieron tiene mucho que ver con la historia de mis antepasados. Zalduendo fue un hierro legendario que se formó entre 1750 y 1760 con «reses de pura raza navarra», según se puede leer en el *Cossío*. De la casta navarra hay muchos estudios. Algunos especialistas sostienen que los toros menudos, inquietos y colorados que recorren los grabados de Goya pertenecen a ese linaje, que también es el mío. Carriquiri, Pérez Laborda o Alaiza son otras divisas que dieron muchas tardes de gloria a la saga. En el Club Taurino de Pamplona se encuentra la cabeza disecada de *Llavero*, un *carriquiri* retinto

que fue lidiado en las fiestas del Pilar de Zaragoza, el 14 de octubre de 1866. Recibió 53 varas sin volver la cara y mató catorce caballos, que entonces no tenían la protección del peto. El público pidió su indulto puesto en pie y fue devuelto a los corrales. Saturnino Napal Lecumberrí, que ha escrito varias publicaciones sobre las ganaderías autóctonas, cree que es «el ejemplar más bravo de casta navarra del que se tiene noticia». También es famosa la historia de *Murciélagu*, un toro de Pérez Laborda que fue lidiado en Córdoba por *Lagartijo* el 5 de octubre de 1879. Se le perdonó la vida por su nobleza y su bravura, y el diestro se lo regaló a Miura, que lo puso a padrear en su ganadería. Hay autores que lo hacen responsable del pelo colorado que presentan algunos *miuras* actuales. Quizá yo misma tenga primos desconocidos en Lora del Río.

Las ganaderías de casta navarra se fueron extinguiendo por el rechazo de las figuras de hace un siglo. Resultaban vistosos para el público, pero muy peligrosos para los diestros. Antonio Purroy Unanua,

catedrático de Producción Animal en la Universidad Pública de Navarra y autor de un libro sobre *El comportamiento del toro de lidia*, tiene escrito que fue una sentencia de *Guerrita* la que marcó el punto de inflexión: «Prefiero los zarpazos de los tigres de Veragua a los picotazos de los mosquitos navarros», dicen que dijo.

Me he detenido en los pormenores históricos porque explican algunas características de mi aspecto y de mi comportamiento. En alguna ocasión le he oído contar a Miguel Reta que mi nombre fue una sugerencia de José Díaz, descendiente de una larga estirpe de ganaderos. «Esos cuernos que tiene son muy típicos de Zalduendo», le dijo. Y me quedé con un apellido que sugiere carteles de renombre, ovaciones y pañuelos en los tendidos.

Mi parecido con aquellos toros célebres no es una simple coincidencia. Ya he dicho que nací en Pitillas. Fue el 2 de febrero de 1998. Me crió Nicolás Aranda, que había trabajado como pastor para el hierro de Zalduendo y que se quedó con algunas reatas de vacas cuando la divisa fue adqui-

# NAVARRA

## UNA HISTORIA TAURINA



**ANTES DE LA BATALLA.** Aquí aparezco en un corral de Obanos. Se agradecía la penumbra.



**LISTA PARA LA PELEA.** En la imagen se me intuye entre los tablones. El equipo de pastores, recortadores y aficionados que colabora con Miguel Reta ya me había separado para sacarme a la calle.



**A MI AIRE.** Los festejos populares ya no son lo que eran. Hay ayuntamientos que contratan recortadores para asegurar un poco de ambiente en la plaza. La foto corresponde a Obanos, donde no me empleé muy a fondo.

rida por Fernando Domecq. Una de las reatas procedía de una hembra llamada *Eléctrica*, y de aquella rama nació yo.

Miguel Reta me compró el 2 de marzo de 1999. Trabajaba ya entonces en el ITG Ganadero y parecía dispuesto a compliarse seriamente la vida para rescatar la casta navarra, el muy romántico. Él y otros entusiastas promovieron un estudio genético a partir del ADN obtenido de algunas cabezas disecadas. Gracias a aquellos análisis, hoy sé perfectamente cuál es mi fenotipo. Hay incluso una orden foral donde se detallan las características físicas, históricas y genéticas de nuestra raza. Existe además una asociación que agrupa a diez ganaderos. Miguel Reta es uno de ellos. Su hierro se llama Alba Reta Guembe. Alba es su hija de once años y todas las vacas la hemos visto pasear por la finca.

Primero pastamos en Francotxiki, un recinto alquilado en El Perdón, pero llevamos varios años en La Tejería, cerca de Grocin, a sólo unos kilómetros de Estella. Es la finca de ganado bravo más septentrional de Navarra y tiene mucha historia: si escarbas en el suelo con cierta fuerza, hasta puedes descubrir restos de la munición que intercambiaron carlistas y liberales en la batalla de Lácár.

### Cuatro festejos al año

Tengo que reconocer que llevo una vida bastante tranquila. Durante once meses al año me dedico a pasear por un agradable paisaje adornado de robles y encinas. Por las tardes bajo a comer al cercado donde un ingenioso mecanismo nos distribuye a todas las vacas raciones individuales de pienso. También como hierba y paja, y ramoneo los brotes de los árboles que encuentro a mi paso.

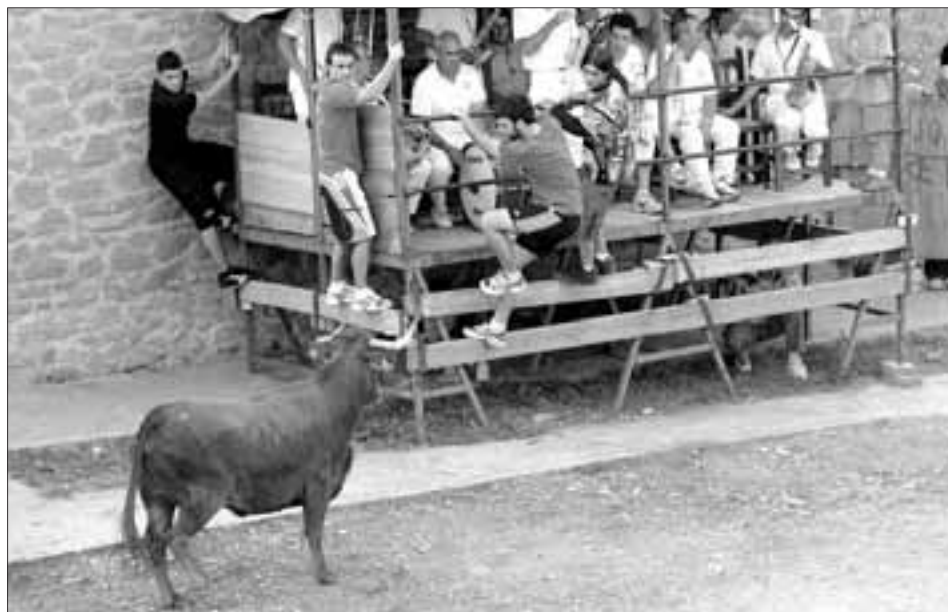
En verano todo cambia. Los primeros síntomas son el calor y algunas novedades en la dieta: nos empiezan a proporcionar un pienso energético, además de alfalfas deshidratadas y forrajes. A veces nos dan propinlenguicol, un pienso líquido complementario para caballos de carreras.

Este año empecé la temporada en las fiestas de la juventud de Puento la Reina. Hubo mucho jaleo y en un lance inesperado le propiné dos cornadas a una chica en el muslo y en la rodilla. Era la primera vez que lesionaba a alguien de cierta gravedad y no estoy especialmente orgullosa. No ha vuelto a ocurrir. Estaba muy desentrenada y volví a Grocin con las pezuñas doloridas. Son la parte del cuerpo que más sufre. Miguel Reta lo sabe perfectamente, y él y sus colaboradores nos preparan una mezcla de formol y selenio donde podemos remojarnos dos o tres minutos. Si vuelvo muy magullada, me ponen una inyección de micogal y finadine. El primer producto es un antiinflamatorio y el segundo, un analgésico muy relajante.

El segundo viaje fue a Bera de Bidasoa, el pueblo donde me estrené hace seis años. Estuvimos allí tres días, del 4 al 6 de agosto, y dormimos en una borda que un



**CON EL DNI EN LA OREJA.** En la fotografía aparezco a la derecha, un poco inquieta ante lo que se avecina. En el crotal que cuelga de mi oreja izquierda se puede leer mi número: 2728. En realidad son los cuatro últimos dígitos de mi particular DNI: el ES091401512728.



**CARRERAS CON GARANTÍAS.** Después de seis años de festejos populares, dosifico bastante mis carreras. El ganadero dice que soy una vaca «altiva, orgullosa y con bastante peligro». Sólo me arranco en serio cuando intuyo que puedo pegarle un meneo a algún incauto.

amigo le había ofrecido a nuestro ganadero. Fue incómodo. Los helechos y las hayas nos resultaban extraños y echamos en falta las encinas soleadas de La Tejería.

Los viajes en camión son un suplicio. El remolque se puede dividir en varios compartimentos, pero las vacas viajamos habitualmente muy apretadas. En el último desplazamiento nos tuvimos que estrujar en diez metros cuadrados 16 animales, in-

cluido el buey, que pesa 800 kilos y que no siempre es tan pacífico como aparenta.

Mi tercera cita de este año fue el 17 de agosto en Mendigorriá y se resolvió sin víctimas. Nadie se dio cuenta de que estaba preñada. Es difícil apreciarlo porque la gestación se encuentra en los primeros compases. El calendario se repite casi todos los años: el macho nos cubre en primavera y parimos a comienzos de año,

nueve meses después. He tenido cinco hijos: *Lombardina*, *Bandolero*, *Cañonera*, *Artillera* y *Carabinera*. Se nota que a Miguel Reta le gusta elegir los nombres entre oficios antiguos. En una base de datos informática lleva un control minucioso del comportamiento de cada ejemplar en los festejos populares. De ese modo sabe qué animales tienen más «chispa» y quiénes fueron sus padres, y organiza los siguientes cruces a partir de esa información. El sistema se articula en una afirmación conocida: «De tal palo, tal astilla», aunque algunos aseguran que se trata de un «programa de mejora genética».

El último viaje fue a Obanos, el pasado jueves. Fue uno de los más de mil espectáculos taurinos «sin muerte de reses» que se celebran anualmente en Navarra. El año pasado fueron 1.114, según le tengo oído a a Miguel Ángel Marzábal, jefe de la Sección de Juego, Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas del Gobierno de Navarra. La cifra se ha mantenido constante en el último lustro: 1.090 en 2004, 1.078 en 2003, 1.092 en 2002 y 983 en 2001. El total incluye corridas vasco-landesas, concursos de recortadores con vacas y toros, y encierros y sueltas de reses bravas.

En Obanos, un agente de la Policía Foral pidió a Miguel Reta la documentación de las vacas. En Navarra somos unas 6.000 distribuidas en 35 ganaderías, y todas tenemos nuestro DNI. El mío es el ES091401512728. Los agentes también revisaron las condiciones de la plaza, y comprobaron que había un médico y una ambulancia. A pesar de mi fama, no hubo que utilizar sus servicios. Fue mi último cuarto de hora de gloria del año 2006.